

SE IMPRIME

por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

DIRECCION
ADMINISTRACION
CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20



Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a la vez de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

Paz, agricultura y ganadería

Tenemos la paz, con razón se ha dicho ser la mejor de las cosas que está concedido al hombre conocer; la paz, que tenía Cicero por la cosa más popular o más ansiada por el pueblo, y con la cual, añadía, no solo se complacen los seres todos dotados de sentido, sino que hasta parece que se alegran las cosas y los campos; la paz que el poderoso rey Luis XIV en su lecho de muerte, encargaba con todo encarecimiento al Príncipe pudiese el mayor cuidado en conservar con sus vecinos, como manantial de los mayores bienes, y que evitase la guerra «como origen de los más grandes males», y estos males ¡Cuánto más desastrosos no son cuando la guerra no tiene lugar entre dos potencias extranjeras, sino entre individuos, le una misma nación entre hermanos, como desgraciadamente hemos experimentado tantas veces ya desde que somos nación libre e independiente!

Pero apartemos la vista de tan lúgubre cuadro, y puesto que tenemos al fin la paz, quiera el cielo que con ella tengamos también la justicia, ya que según las palabras del texto sagrado la paz y la justicia se han abrazado.

¿Será o no será así en nuestra desgraciada patria? Tal es la pregunta que en el día se hace todo hombre que no se limita al presente y que mira a lo porvenir, y resulta que unos pretenden que sí, otros sostienen que no.

Pero no es este, ni con mucho, el tema que me propongo tratar, ni la naturaleza de nuestra Revista permite entablar en ella, pues su misión es más elevada, y digo más elevada, y digo más elevada, por que no es política, sino agrícola-ganadera y aun que reconozco lúgubre y noble que es la ciencia que trata de la gobernación de los pueblos y de la manera de hacerlos progresar, encaminándolos hacia la perfección, que es donde se encuentra el único y verdadero progreso, ello es que por más digna y más noble tenga aún a la ciencia que enseña cómo se debe sacar de la tierra el sustento de todo el género humano, el pan de cada día, sin el cual no habría ni siquiera nacionalidades.

El llamarla más elevada a la ciencia agrícola, me ha inducido quizás, al recordar que un eminente hombre político francés, dijo mientras estaba ejerciendo las más altas funciones del Estado: «pasar de la política a la agricultura, de la aplicación de las inestables convenciones humanas al estudio de las leyes inmutables de la Providencia, no es charlar sino remontarse».

Y basta y sobra de digresión y vuelvo a repetir que no es en manera alguna política mi tema, sino única y exclusivamente agrícola, cual cumple a mis aficiones y a la índole de esta publicación.

Un hábil economista francés decía: «La industria agrícola es infinitamente más importante que todos los otros ramos de la industria juntos. Si se estableciera de un modo general, el deber, abarcando a la vez todos los trabajos de la especie humana,

la relación que existe entre los productos de la agricultura y los de todas las fabricaciones y de todas las clases de comercio, se hallaría de seguro, que los primeros son a lo menos cien veces más considerables». «En Inglaterra, donde la actividad del trabajo y de la fabricación ha sido llevada más lejos que en ningún otro país, la agricultura se encuentra todavía tres o cuatro veces más rica que todo lo restante de la industria.

En Francia todos los productos del comercio y de la fabricación unidos, no se elevan más que a la sexta parte de los productos agrícolas.»

Y si así respecto a las naciones que tienen la supremacía mercantil y fabril del mundo ¿qué podremos esperar nosotros del fomento de la industria y del comercio, si lo comparamos con el de la ganadería?

Aquel se limitará a favorecer la condición de que una que otra ciudad o pueblo, pero este ejercerá su benéfica influencia sobre la totalidad de la población, sobre todo el país en general.

Es, pues, del fomento de la agricultura y de la ganadería, del que debe esperarse el aliento y engrandecimiento de la nación.

Apriete Gujardo, en una sesión del congreso español en la que se discutía el presupuesto del Ministerio de Fomento, dijo:

«Nuestros grandes, nuestros poderosos desafiados a la vida del campo no saben lo que se pierden, porque tratar en las cosas del campo sobre ventajoso es delictivo; y ellos podrían ensayar en sus heredades esos grandes medios de producción que no alcanzan modestas fortunas, ellos descajar tierras, aprovechar las aguas contribuyendo a desterrar la ociosidad y consolando la pobreza; ellos, en fin, siendo la ilustración de los pueblos y la Providencia de los pobladores podrían adquirir sobre las poblaciones rurales una legítima influencia, que viviendo en el campo la mayor parte del año, la conserva el lord inglés; el noble francés viviendo también en el campo, se esfuerza en recobrar la que perdió.»

Causa en verdad honda tristeza el considerar que a pesar de las advertencias del tiempo presente, son pocos los que ocupan ese puesto, no son muchos los que cumplen ciertos deberes.

La Inglaterra, decía Lombard, debe los adelantos de su agricultura a la influencia y patronato de los grandes propietarios, que como los de Alemania «han dejado de residir en sus propiedades».

A mi entender, expresa el eminente economista Leoncio de Lavergne, la riqueza agrícola de Inglaterra deriva de tres causas principales. La que se presenta como la primera, y que puede ser considerada como principio de las otras dos, es el gusto de la parte más opulenta y más influyente de la nación por la vida rural.

Sería fácil acumular citas en igual sentido, pero lo evitaremos limitándonos a una sola reflexión, y es la de que en todas partes se ve retroceder el pauperismo ante los progresos de la agricultura.

No puedo dudar que S. E. el Presidente de la República, con esa conciencia que decía Federico el Grande «el hombre que hace producir dos espigas de trigo en vez de una era preferible a todos los genios políticos» como también cuán cierto es que el interés agrícola no es otra cosa que el interés nacional, elevado a sus más alta potencia, y que, según Jovellanos, «sólo sobre la agricultura puede fundar un Estado su-

poder y sólida grandeza». Es fundándonos en estos dos grandes pensamientos, que confiamos en que S. E. el señor Presidente de la República no dejará de mirar y proteger a nuestra principal fuente de riqueza, facilitándole los medios para su engrandecimiento y prosperidad.

FELIX BUXARRO ORIBE.

El águila y la paloma

Un águila muy joven acaba de remontar su vuelo lanzándose con su presa hacia las regiones del aire. La flecha del cazador la hiere y le corta el ala derecha. Cae en un bosque de mirtos. Durante tres días enteros, devora su dolor: durante tres largas noches sufre la tremenda herida, hasta que por fin el bálsamo de la naturaleza la cura. Entonces se arrastra hacia fuera del bosque, agita el ala, ¡peso! ¡el nervio estaba cortado, apenas puede levantarla para coger una presa indigna de su rango. Se posa tristemente sobre una roca, a la orilla de un arroyo y contempla la copa de las encinas y la bóveda del cielo, y una lágrima se desprende de sus ojos.

En estos momentos llegan por entre las ramas de los mirtos un par de palomas que revolotean y ruedan sobre la arena de oro de las bandas del arroyo, corriendo de un lado a otro, ven a la pobre enjambra, una de ellas se acerca, y mirándola con dulzura le dice:

—Estas triste; vuelve a tu alegría!

—No tienes aquí todo lo necesario para disfrutar de una apacible dicha? ¿No te regocija ver esas verdes ramas que te protegen contra el rayo del sol? ¿No te gusta respirar por la tarde, sobre el floreciente musgo y junto al agua? Aquí hallarás el fresco rocío de las flores, las zarzas de las selvas te darán aliento delicado y esta brillante manantial mitigará tu sed. ¡Oh, amiga mía! La verdadera dicha consiste en saber contentarse con poco y ese poco se encuentra en todas partes:

—¡Oh, sabia filosofía!—dijo el águila bajando la cabeza.—¡Oh, sabia filosofía! ¡Hablas como una paloma—Goethe.

¿Deben trabajar?

LAS MUJERES Y LOS NIÑOS

Mucho se discute al rededor de este tópico, de modo que es campo que presenta puntos oscuros; no obstante procuraremos emitir de buena fe nuestra humilde opinión, considerando el asunto desde un punto de vista general.

¿Deben trabajar las mujeres y los niños? es decir, ¿deben abandonar el hogar, desquiciando por completo las faenas que en él requiere la vida de familia, para ir, bajo ageno techo a ganarse la subsistencia? ¿Creemos que no.

No hacemos aquí distinción de trabajos, englobamos en este pequeño artículo todos los oficios que la mujer y el niño pueden desempeñar; y habiemos por lo tanto, lo mismo de la atildada señorita que concurre a su empleo en oficinas telefónicas, ti-

legráficas y postales, como de la pobre madre que en compañía de sus hijos va a gastar su vida, sus aspiraciones y sus fuerzas en fábricas y talleres.

Lo primero que se presenta a la vista en este punto es el derborde de interés por el dinero; muchas veces el trabajo de la mujer es una exigencia del marido, o de los padres, para acrecentar el bienestar individual; otras, queremos creerlo, se hace por verdadera necesidad. Pero aún en este caso, el trabajo de estos seres resulta un desastre para el hogar.

No es menester grande esfuerzo de ingenio para percibir que la vida de una familia, en donde la mujer y los niños se dedican al trabajo fuera de casa se materializa, y pierde todo su encanto y que tal sistema de conducta acaba por destruir los más dulces gozos y los más hermosos sentimientos del alma. No se comprenden, en efecto, en una familia en que se lleva tal género de existencia ni menos se conocen, la paz y la encantadora poesía del hogar; el trabajo diario llega hasta ahogar en el corazón de la madre el amor de los hijos, al par que la prolongada ausencia disipa en estos la piedad filial.

Los solícitos cuidados que solo sabe proporcionar el instinto admirable de la esposa no lo encontrará jamás el marido en una mujer que llega de un establecimiento industrial, cansada, y quizás de frecuente mal humor.

Desde otro punto de vista, no es verdad que el trabajo de la mujer, o del niño, alivie las cargas de la familia; esto es simplemente un sofisma. Y la razón es clara. El jornal se ajusta siempre a las necesidades del establecimiento industrial, o a las del punto donde estos se levantan, de modo que cuando las mujeres y los niños trabajan, el jornal del hombre disminuye, y sube en caso contrario.

Por otro lado, el trabajo de la mujer y del niño resulta grave mal para el hombre obrero. Jamás los patrones equiparan su salario al de éste, y por tanto nunca llegan a estimarlo en su justo valor. Así se ve que trabajos hechos por hombres obtienen, por ejemplo, la cuota diaria de un peso, hechos por mujeres o niños no llegan a obtener como salario ni tan siquiera la mitad. Y como esto beneficia a los patrones, dado que el trabajo sea el mismo, se prefiere emplear el elemento femenino o infantil en muchos establecimientos, y despedir a los hombres.

Otro punto grave que se presenta por causa del abandono del hogar, resultante del trabajo de la mujer, es la educación pésima del niño. Como hemos dicho, la piedad filial marcada se reduce a cero. De aquí a perder el hijo todo respeto, no media sino un paso; además, no siempre se acomete el cuidado de estos tiernos arbustos a manos experimentadas. ¿Qué resulta de aquí? La perdición del niño.

Siguiese a esto, el deseo de independencia que los hijos abrigan desde la niñez. En este deseo suelen operar perversos compañeros, instigándolos a romper todo freno; y de aquí que muy pronto llegan aquellos

a desatarse de los lazos de familia en que los retiene el respeto de la madre, y encierran por entregarse a toda suerte de vicios.

Y, ¿qué decir de la mortandad prematura de esos niños, de los defectos contraídos a la maternidad en la mujer, debidos al duro trabajo de la industria. Pasemos esto por alto y veamos la parte moral tan solo.

Como escribo un observador, los niños que concurren a las fábricas pretenden casi siempre hacerse hombres antes de tiempo; todo se les va en fumar, en maldecir, en barbotar obscenidades o en otras indecencias. Cuando crecen un poco más, ya se consideran hombres acabados, y entonces es cuando, olvidados todos los deberes filiales para con los autores de sus días, son menores pupilos en el hogar. Nada sería esto. Pero lo que se observa de ahí a poco es atroz.

Pronto empieza a notarse en su rostro el influjo pestilencial de la atmósfera en que han vivido; la rapidez y demacración prematuras anuncian en ellos mil vicios ocultos, y de ahí a una muerte desastrosa media muy poco. Si las madres, en lugar de concurrir a fábricas, hubiesen concurrido al cuidado de los hijos, no palparían tan terribles resultados.

«El Trabajo».

Sobre un suceso de degollado

RECTIFICACIONES DE «EL NACIONAL»

UN RELATO DEL S. HECHOS

Con respecto a una denuncia que transcribimos ayer de «La Prensa» del Salto, nuestro colega «El Nacional» ha escrito la siguiente rectificación.

«Nuestro colega «El Día» se hace eco en su edición de ayer de una versión consignada por otro colega, según la cual una partida al mando del capitán Saiz, de la división del coronel Julio César de Barros, había degollado a un ciudadano «colorado» llamado Julián Fidel en el paso de Mascarenhas del Arroyo Grande campos de don Juan Fros.

Según el mencionado diario, el muerto se llama Julián Fidel y era un puestero del señor Florentino Fros, hacendado de Rivera, que se hallaba alambando en aquellos parajes.

«El hecho es completamente falso, a estar los informes recogidos ayer de boca de un oficial subalterno del coronel Barros, quien nos puso de manifiesto el libro diario de este jefe, donde consta lo que nos dijo.

«Parece que cuando el coronel Barros salió de Rivera, llevaba en calidad de voluntario a un nacionalista, y no colorado, que efectivamente fué tiempos atrás puestero del señor Florentino Fros, de Rivera, pero nunca alambador de Juan Fros, de Arapay.

«Llamábase Julián Olivera y no Julián Fidel, y desde un principio demostró tener sus facultades mentales bastante alteradas, al punto de que se le conocía entre sus camaradas por el loco Oliver.

«El coronel Barros lo puso a órdenes del capitán Saiz, que marchaba a la vanguardia, y el día 23, y no el 26 de marzo como dice El

Antonio Vaccaro (hijo)

Ofrece a sus relaciones y al público sus artes profesionales, teniendo especial agrado en anunciar, que emplea un sistema nuevo para la aplicación de sanguijuelas y ventosas, bien sean estas comunes, escarificadas o corridas, garantiendo mayores ventajas que las obtenidas con el sistema antiguo. Hace los trabajos con la mayor perfección y economía, y tanto de día como de noche acude a los llamados con prontitud.

Domicilio: Peluquería y Perfumería Londres, calle 18 de Julio, frente a la fotografía Salguero.

NOTA: Los pobres de solemnidad son atendidos gratuitamente en todo lo pertinente a flebotomía.—MINAS.

Benito Bonasso Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Caballat y Sarandí.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA LONDRES

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con moderación en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, postumata, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo tinte por sus excelentes condiciones.

No confundir a casa.—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Salguero.

Francisco X. Rodriguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de mineros, de sacar cedulas de ventas de estos, de agremiaciones de invernaderos, como tambien de cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una íntima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando tambien con Agente de Números y Escribano Público bien reputados.

Otróndose a la vez moderación en la percepción de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 38 al lado del almacén de Zillaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encargado de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, esquina de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

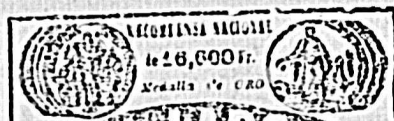


BOTICA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUILINA-LARACHE

ELIXIR VINOSO

La Quilina-Larache contiene todos los principios de los 3 quinos, es muy agradable y su superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

EL FERRUGINOSO

es la más completa y eficaz fuente de hierro con la quina, la cual actúa contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, las afecciones del parto, etc.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

ANGEL

DOMINGUEZ

Nació lánguido y mustio como flor de invierno, y es hoy un capullo fresco y bonito del mes de Mayo. Siempre que su cariñosa madre contempla embebecida su rosada y redonda carita, antes tan pálida y enflaquecida sube del corazón a sus labios el himno suave y sagrado de la gratitud materna hacia sus benéficos salvadores, los reputados fabricantes de la Emulsión de Scott, pues que ella ha sido la única medicina que ha venido alentando al niño desde sus primeros días y esto es lo que se ve confirmado en la expresiva cuanto sincera dedicación del retrato.

La Emulsión de Scott, que es la primavera eterna de la humanidad y la alegría infantil, ha ido trabajando progresivamente en el organismo enfermo de esa tierna criatura hasta convertirlo en un niño rollizo y saludable que constituye hoy el encanto de su hogar; ha proporcionado, al fin, al niño el adorno más preciado de la vida: la salud.

Este medicamento heroico es hoy en aquella morada el antro de luz y el caos tenebroso en que ha sucumbido el cúmulo de afecciones de que era víctima la inocente criatura. La intranquilidad y el desconsuelo trocáronse en esperanza, dicha y alegría; en el placer más inmenso, en fin, porque nada en la vida es comparable con la salud.

No son dichos y si hechos los prodigios maravillosos de la Emulsión de Scott, porque a diario vemos casos y más casos parecidos al del niño fotografiado: ayer presentábase a la graciosa cubanita Celia con su carita de gloria; hoy al robusto niño Angel, que vino al mundo raquítico y enfermizo, y en cualquier tiempo podríamos engalanar las columnas de los periódicos de todos los países del mundo con retratos de millares de niños, jóvenes y ancianos, que deben a ella y nada más que a ella su buen estado de salud, y quién sabe si hasta la generalidad de los gozcos que experimentan en sus vidas.

No hay que poner en tela de juicio que la Emulsión de Scott es la gloria perdurable que brilla en el altar de la ciencia, porque sus virtudes curativas la hacen merecer el puesto más prominente en la Farmacología Universal.

Reconozcan todos, pues, los méritos de la Emulsión de Scott, advirtiéndole que todo el que realmente hace uso de ella un corto espacio de tiempo, nota una progresiva metamorfosis en su sistema; y esa multitud de enfermos, en fin, que cual naufrago se agita diariamente en las olas encrespadas de la muerte, necesita conocer que la Emulsión de Scott, cual nave salvadora, le recogerá cariñosamente y le conducirá al ansiado puerto de la salud.



SRS. SCOTT & BOWNE. NEW YORK. ENCONTRANDOME EN LA CONVALESCENCIA DE LA GRIPPE, ATACADO DE UNA TOS PERTINAZ QUE ME CAUSABA BASTANTE MOLESTIA. FUI ACONSEJADO QUE TOMASE UN NUEVO PREPARADO DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON GUAYACOL QUE LLEVA UN NOMBRE PARECIDO AL DE EMULSION. DURANTE EL PERIODO DE TIEMPO QUE ESTUVE USANDOLO, A PESAR DE SER CON CAUTELA DEBIDO A SU DESAGRADABLE SABOR, ME PRODUCIA ERUCTOS, LO DEVOLVIA CONSTANTEMENTE Y ME CAUSABA REPUGNANCIA EN EL ESTOMAGO. TEMIENDO ME PRODUCIESE ALGUN TRASTORNO EN ESTE ORGANO, DECIDI DEJARLO, Y POR INDICACION MEDICA EN LA CLINICA DE LA QUINTA DE DEPENDIENTES DE ESTA, COMENCE A TOMAR LA EMULSION DE SCOTT QUE UDS. PREPARAN. LA CUAL TOMO SIN REPUGNANCIA, TOLERANDOLA PERFECTAMENTE, ESTANDO HASTA EL PRESENTE BASTANTE MEJORADO, YA QUE NO DEL TODO POR EL CORTO TIEMPO QUE HACE LA EMPLEO. SIN OTRO PARTICULAR, SOY DE UDS. S. S. EMILIO B. NOVOA. HABANA, REPUBLICA DE CUBA. 16 DE JULIO 1903. DIRECCION: OFICIOS N.º 13, PELETERIA "LA MARINA" PORTALES DE LUZ.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se ha instalado en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de todo, Precios corrientes, Estados, Memorias, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Parquet—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.
Reclama—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.
Entallados—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS

RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 2.00

EXTRA-MINAS

Tarjetas de visita

En precio y elegancia no hay posible competencia
Oficina—Calle del Olimar 249—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u 100 copias facsimilares de escrito—listas de precios, circulares, etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, coque o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja
Tamaño de escuela \$ 2.00
Tamaño de carta " 3.00
Tamaño oficioso " 4.00
Tamaño folio " 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas calientes.

Fabricamos tambien sellos y tipos de goma elástica, como tambien toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

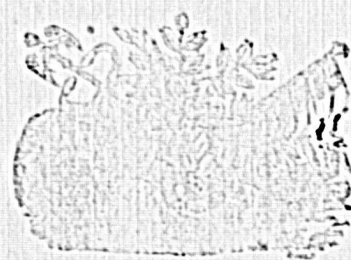
Se reciben órdenes por medio de comisionistas o se remiten mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier

PROCURADOR: Calle 18 de Julio N.º 113

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio num. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA